

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 11 Yendo al mercado

En el interior de una kombi circulando en la ciudad de Asunción, Paraguay, está Rita, Jéderon - que ahora quiere que lo llamen Angelito - y el conductor. RITA se sienta adelante, con un tablet en la mano, al lado del conductor. Angelito está estirado en el banco de atrás, afinando la guitarra.

Rita: Jejé, ¿has visto mi celular?

Angelito le contesta con un poco de enfado y entonación un poco más severa.

Angelito: Mi amor, ya te he pedido que no me llames así, ahora soy artista profesional, ¡El Ángel!

Rita le contesta con un poco de sarcasmo.

Rita: De acueeeeero Jé- ¡Angelito! je je. ¡Ahora ya me puedes dar mi celular, ¡¿no?! Apuesto que Daniel ya me ha enviado mil mensajes, el pobre debe estar angustiado...

Angelito: Ah, Rita, líbrate ya de ese tal de Daniel...

Rita: ¡No eches todo a perder, Jéderon!

Angelito: ¡Ah, pero si es ANGELITO!, Ya olvídaloo...

Jéderon... digo, El Ángel, le entrega el celular a Rita.

Rita: ¡conectó! ¡conectó!

Rita está navegando en su tablet y ya no se siente a gusto con lo que está ocurriendo y con el rumbo de las conversaciones.

Rita: ¡Ningún mensaje!, pero, ¡qué raro! Jéderon, ¿tú has movido algo en mi celular?

Angelito: ¿Ha? ¡No!, ¡claro que no!

Rita: Hummm... está bien... pero, ¿qué?

En el perfil de DANIEL en Mochileros, hay varios posts con fotos. Daniel en el carro, mirando y haciendo caritas para la cámara, con la ventana en

el fondo; la sopa y el tereré; él con FÁBIO, sonriendo a la mesa. Rita va pasando las fotos una a una.

Daniel (post): ¡Yendo a Paraguay con mis amigos!

Daniel (post): Escena con mis anfitriones...

Daniel (post): ¡En Asunción, divirtiéndome con mis nuevos amigos!

Rita: ¡A juzgar por sus publicaciones, veo que él se la está pasando muy bien! ¡Y yo perdiendo el tiempo preocupándome por él...

Angelito mira a Rita con cierta cara de satisfacción por el enfado que deja percibir a cada foto que ella ve.

Angelito: ¿Viste, no te dije mi amor? ¡Ese tipo no está en absoluto preocupado por ti, Rita!

En la pantalla del tablet se puede leer un post de Daniel, con una foto de él delante del Mercado 4.

Daniel (post): ¡Llegando ahora al Mercado 4!

Rita se dirige al conductor, que le asiente.

Rita: Hummm... Chico, ¿estamos muy lejos del Mercado 4?

Chico: No, no, está bien cerca de aquí. ¿Por qué?

Rita: Hummm... Quería comprar una cosa allá. ¿Puedes dejarme ahí?

Daniel se mueve ya en el interior del mercado ruidoso y lleno de personas que viene y van.

Llegando ahora al mercado 4.

Fábio: El Mercado 4 es uno de los lugares más populares de Asunción. ¡Te va a gustar! Es un microcosmos donde se encuentra de todo, además de gente de diferentes procedencias y culturas.

Ára: Es verdad, también es costumbre ir a sus comedores populares tras una noche de parranda. Se suele comer chipá ¡hummm, qué rico!

Daniel: ¡Ah, un chipá me caería bien ahora! jeje

Ára: ¡Vamos Fábio, vamos a mostrarle a Daniel nuestra banca!

Ára, Fábio y Daniel están en un puesto y todo parece muy arreglado. Con logotipo en la placa indicando que ellos trabajan con productos orgánicos. Delante de ella hay algunos clientes.

Daniel: ¡Dios!, ¡cuánta gente! ¿Es aquella su banca?

Ára: Sí, y aquella es mi madre. Vamos hasta allí. Fábio nos ayudó mucho a mejorar la banca. ¡Él tiene ideas geniales y terminó transformando el negocio de mis padres en una banca especializada en productos orgánicos!

Mientras conversan, la madre de Ára está atendiendo a un cliente.

Doña Norma: ¡Hola!, ¿cómo está, señor?, ¿qué desea hoy?

Cliente: A ver, quiero un kilo de choclos, y medio de cebollas.

Doña Norma: Aquí están. ¿Algo más?

Cliente: Sí, un kilo de naranjas, ¿están maduras?

Doña Norma: Sí, están buenas para preparar un dulce de naranjas. Aquí tiene. ¿Algo más?

Cliente: Sí, un atado de lechuga y un cuarto de sandía para terminar. ¿Cuánto es?

Doña Norma: Son 12.750 guaraníes.

Cliente: Aquí tiene. Hasta luego

Los tres se aproximan al puesto de venta de Ára y ella se lo presenta a Doña Norma.

Ára: ¡Hola mamá! Tenemos una visita de allá de Brasil! Este es Daniel. Daniel esta es mi madre, ¡Doña Norma!

Doña Norma: ¡Buen día chicos! Mucho gusto, Daniel.

Daniel: ¡Encantado Doña Norma!, ¡Su banca es muy agradable!

Doña Norma: ¡Gracias, Daniel, ponte cómodo!

Daniel: ¡Caramba! Cuánta cosa diferente... ¿Qué es eso, Doña Norma?

Doña Norma: Es el Mbeyú, una torta frita de almidón de mandioca con agua, sal y queso. Es una comida típica guaraní, ¿quieres una? Yo te invito.

Daniel: Sí, por favor, quiero una.

Rita llega al mercado con Jéderon.

Rita: Mira, no hace falta que vengas conmigo... que voy a comprar solo una cosita... ¡será bien rápido!

Angelito: Es mejor que vaya contigo, no sea que te pierdas... ¿qué cosita es esa que quieras comprar?

Rita se pone nerviosa, mira a su alrededor y ve un cartel de sopa paraguaya.

Rita: ¡una... ah... na... una sopa!

Rita llega a la banca de sopa, seguida por el ex.

Rita: ¿Me podrías dar una sopa, por favor? ¿A cuánto sale?

Vendedora: ¡Aquí está! Sale a 8.500 guaraníes.

El vendedor le alcanza uno de los pasteles. A Rita le parece extraño.

Rita: No, no señor, quiero una sopa, no un pastel.

Angelito: Ja, ja, ja... ¡Ay, Rita!

Rita percibe que Daniel está atravesando un corredor del Mercado, riéndose. Ella, por su vez, ignora la situación de la sopa y mira en dirección de Daniel.

Rita: ¡Ah Daniel!

Entonces surge Ára atrás de él, riéndose y apoyando la mano en el brazo de Daniel. Angelito no se ha dado cuenta que ella está viendo a Daniel. Daniel y Ára desaparecen al final de uno de los corredores, seguidos por Fábio, todos aparentemente muy contentos. Angelito toma a Rita por el brazo. Ella parece enfadada.

Angelito: humpf. Bueno, ¿ya podemos irnos ahora que ya tienes lo que querías?

Rita está con una cara triste, mirando para el lado por donde Daniel había desaparecido.

Rita (pensamiento): ¡Dios! Fui impulsiva y abandoné a mi amigo... perdí el foco de mis planes, algo tan importante... mis estudios están abandonados..., pero, ¿qué estoy haciendo?

Rita está mirando a Angelito pero ya no escucha su voz, son solo sus labios moviéndose en el más completo silencio. Nada más parece tener sentido ahora, Rita está muy lejos, llevada por sus pensamientos... Hasta que el sonido de sus voz retorna y se oye a Angelito llamándola.

Angelito: ¡Rita! ¡Despierta! ¡Vamos!

Rita: ¡No!

Angelito: ¿No? ¡¿cómo así, no?!

Sonriendo ella le responde a lo que parece ser una determinación de tomada de actitud.

Rita: Jéder... es que necesito espacio en mi vida!

Angelito: ¿Espacio? Pero, ¿de qué hablas, Rita?

Rita: ¡Un poco de libertad! Tú sabes cómo es eso... siento que pertenezco al mundo.. no puedo amarrarme a nadie. Estoy segura que tú lo entiendes muy bien, ¿verdad?

Angelito recuerda el momento de haber estado delante de la computadora, escribiéndole un e-mail a Rita diciéndole algo muy parecido.

Angelito: ¡¡Ha!?

Rita: ¡Adiós Ange- JÉDERSON!
De ahora en adelante, viajo sola.

Tras algunos días sin actividad, Rita retorna a su viaje y a su blog.

Rita: ¡Buen día, amigos viajeros! Ante todo, perdónenme por mi ausencia prolongada aquí en el blog. Ha habido algunos problemitas de trayecto... algunas sorpresas...

¿Se acuerdan de Daniel, mi compañero de viaje? Pues a partir de ahora seguiremos el viaje separados...

Rita: De todos modos, mantengo el itinerario trazado, ahora estoy partiendo para Bolivia. Quién sabe qué más podrá ocurrir...